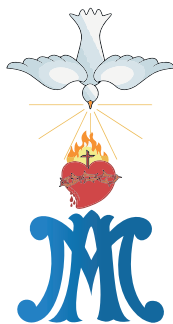




Volvamos al Corazón



PUREZA

CONGREGACIÓN DE MISIONERAS
HIJAS DE LA PURÍSIMA VIRGEN MARÍA

AÑO: 62 + NÚMERO: 284 + JULIO 2026



¿Por qué necesitamos en estos tiempos volver al Corazón de Cristo? "Volver nuestros pasos, nuestra mirada, nuestro pensamiento, nuestros sentimientos, nuestro obrar... sencillamente porque para esto primigeniamente nacimos, según el carisma recibido. Nuestro Padre simbolizó en la cruz, no todo el cuerpo de Jesús, sino solo su Corazón, algo inaudito que hasta esa fecha 1894 nadie se había atrevido. Sabía que ese órgano, centro íntimo, vivificador, es expresión total de la persona. Expresado así, representa mejor que nada, el Amor inmenso de ese Corazón Divino que quiso amarme también con un corazón humano.

El Corazón de Cristo es capaz de atraernos. La Cruz lleva este contenido, de gran arrastre. Así lo es para nosotras MHPVM, decidimos seguir a Cristo consolando su Corazón, elevado en la cruz con signos de dolor y amor ya sabidos. Mirar hoy sólo la Cruz o el Dolor, no conduce a nada. Debemos mirarla como el P. Mir la ofrece, teniendo en la parte principal el Corazón cercado de llamas amorosas, presidido por una cruz, con una corona de espinas, con el costado abierto por una lanza, que permanece horadándolo continuamente y de allí, nosotras mujeres consagradas, estimularnos con ese Corazón lleno de amor. Dotadas, de un corazón con una potencia ilimitada para amar y ser amadas, podemos y debemos gastar nuestras vidas, nuestros corazones en amar al Dios-Amor hecho hombre, y con un Corazón de Hombre-Dios. Por nuestra consagración, nos convertimos en el objeto de su amor, sabiendo que la respuesta del Corazón de ese Hombre-Dios se volcará en nosotras: gustar su Amor ya aquí en la tierra constituye nuestro mayor reto: vivir nuestro carisma -AMAR Y CONSOLAR-. Cfr. Corazón Abierto pág 29 y ss

Si queremos vivir el amor del Corazón de Jesús quien dio su vida por nosotras, también nosotras debemos dar la vida por nuestros hermanos, I Jn 3,16 La meta suprema es lograr el amor mutuo: la caridad, que debe reinar entre las hermanas y superiores y de éstas con aquéllas; como el Padre eterno ama a su Hijo y según el ejemplo del Corazón Divino que dio hasta su sangre y vida por nosotros. Conf. Const. 1897 no.30 ¿Por qué no vivimos nuestro carisma, y volvemos la mirada al Corazón que Jesús mostró a Sta. Margarita María?: "He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres..." el contemplado y visto por P. Mir y a quien ardientemente deseaba consolar: El Oasis, las obras de la Cruz. Ese Corazón que reveló con amor y fervor a la Madres Julia y Virginia y a las primeras hermanas enseñándolas a oír sus latidos de dolor, a percibir su tenue palpar moribundo, mirando su sangre que brota del mismo para que se ofrecieran todas al consuelo de nuestros hermanos sufrientes... ¡M. Julia comprendió ese binomio DOLOR-AMOR que la impulsó a entregarse desde su tierna adolescencia a **consolar y amar!**

"Contemplando el Corazón de Cristo reconocemos cómo en sus sentimientos nobles y sanos, en su ternura, en el temblor de su cariño humano, se manifiesta toda la verdad de su amor divino e infinito." Benedicto XVI.

"Entrando en el Corazón abierto de Cristo, podemos vivir un verdadero encuentro de amor mutuo." Dilexit Nos. nos sentimos amados por un corazón humano lleno de afectos y sentimientos como los nuestros.

No cabe decir, hermanas: "ahora son otros tiempos..." ¿es que ha cambiado, el Corazón de nuestro amado Jesús? ¿Hablamos de "otro Cristo"? porque nos olvidamos de la ternura, la alegría de la entrega al servicio, la estremecida gratitud por la amistad que él ofrece si su Corazón es síntesis del Evangelio?

N. M. Julia inculcó a las primeras hermanas y a cuantas nos cruzamos en su camino, a mirar contemplativamente ese Corazón Divino, para consolarlo, amarlo, y acogió el dolor de las niñas del orfanatorio Casimira Arteaga, las misiones en la Huasteca, las fundaciones en Baja California, en lugares inhóspitos: Tierra Caliente; así creció nuestra congregación, nacida del Corazón de Jesús fuente inagotable de amor, misericordia, ternura, compasión, perdón, paz...

Para volver al Divino Corazón, dirijamos la oración más popular que va como dardo al Corazón de Cristo, digamos simplemente: **"EN TI CONFÍO"**.

No hacen falta más palabras.

**Sagrado Corazón que
contemplándote aprendamos
a ser más
como tú
y menos
como
somos.**





Revista "Pureza" de las Misioneras
Hijas de la Purísima Virgen María.

Año 62, número 284,
julio 2026.

DIRECTORIO

- **Superiora General**
Hna. Guillermina Arroyo López
- **Vicaria y Secretaria General**
Hna. Mónica Trujillo Durazo
- **Ecónoma General**
Hna. Ma. Dolores Miranda García
- **Consejeras Regionales**
Hna. Gerarda Herrera Vargas
Hna. Hérica Negrete Moreno
Hna. María de los Ángeles
Serrato Guereca
- **Editora**
Hna. Ma. Estela
Hernández Vergara
- **Diseñadora Gráfica**
Mtra. Nadine Rivera Larios

*El contenido de los artículos
es responsabilidad de los autores*

Volvamos al corazón

- Hna. Ma. Estela Hernández Vergara mhpvm

1 Bebiendo de nuestra savia

- Hna. María del Pilar Valdés Fabela mhpvm
de Jesús Misericordioso

2 Un Corazón que late con un mundo herido

- **El corazón de Jesús herido en los nigerianos:**
Hna. Rosa María Ojeda mhpvm
- **El mundo de Perú herido:**
Hna. Ana Cecilia Gómez Delgado mhpvm
- **México herido en su niñez:**
Hna. Lucila Magda Perla Regalado Quiroga mhpvm
- **El latido de un corazón esperando amor:**
Jimena Coronado del Valle, exalumna.
- **Un corazón que late con niñas huérfanas de Tecate**
Hna. Leticia Reyes Morales mhpvm

7 Los crucificados de nuestro tiempo

- **Nuestros hermanos migrantes en USA:**
Hna. Ma. de Jesús Herrera Zepeda mhpvm
- **Una ciudad secuestrada:**
Hna. Marisa Iliana Soto mhpvm
- **Madres que buscan a sus hijos entre el dolor y la muerte**
Profr. Carlos Aguirre Retama / Colegio Tepeyac

10 ¿Cómo fue mi llamado? mi vocación

- Hna. Ma. del Rosario López Lagarda
del Divino Prisionero mhpvm
- Hna. Ma del Carmen Robles Reyes
de Sta. Teresita del Niño Jesús mhpvm
- Hna. Edna Berenice Muñoz Zapata mhpvm
- Hna. Francis Ruelas Camacho mhpvm

14 ¿Cómo vivo mi carisma en esta etapa de mi vida?

- M. Ma. Cristina Valencia Preciado de Jesús
Eucaristía mhpvm
- Hna. Aline del Carmen González juniora mhpvm

16 Noticias

Trabajo Vocacional

- **Región Centro:** Hna. Florencia Santiago mhpvm
- **Región Noroeste:** Hna. Adalguiza Pérez Santiago mhpvm

19 Triunfos de nuestros alumnos:

- Hna. Mitzuko N. Mayorga mhpvm
- Ganadores de Spelling Bee Master Julia Navarrete**
- Ganadores de Copa Sofía de Matemáticas**

22 Ecos del Sur: una voz por la convivencia:

- Profr. Gerardo Liberato

23 Para salvar lo humano hace falta la poesía y el corazón...Papa Francisco.

- De qué quiere usted su imagen. De Martín Valmaseda

24 Hermanas y familiares que vivieron su Pascua





EL MAYOR CONSUELO

Si nos detenemos un momento a Contemplar el Sagrado Corazón de Jesús, nos daremos cuenta que estamos parados en la puerta de entrada a todo el misterio del Amor. Para nosotros los cristianos, contemplar no es un simple ejercicio intelectual ni un esfuerzo de la imaginación, bien sabemos que es una postura del alma. Espiritualmente, contemplar es hacer de nuestro propio corazón un templo, un espacio interior de silencio y atención donde nos detenemos a habitar el misterio.

El descanso del corazón humano se encuentra cuando éste contempla. Es lo que ocurre cuando la mente ya no necesita razonar más y el corazón simplemente se queda mirando con amor.

Entonces, contemplar al Sagrado corazón de Jesús, es lo mismo que mirar con atención amorosa al centro exacto donde la humanidad y la divinidad se entrelazan. Es asomarse a la interioridad de Cristo y enfrentarse al realismo crudo de su Encarnación. Dios, siendo infinito, quiso tener un corazón físico que latiera, que se entristeciera hasta la muerte en Getsemaní, que se compadeciera ante el dolor humano y que, finalmente, fuera traspasado por una lanza.

Al fijar la mirada en el Corazón herido, descubrimos que Dios se ha hecho vulnerable a nuestra respuesta. Es la paradoja más grande de la fe cristiana: el Creador del universo expuesto de manera voluntaria al rechazo, a la indiferencia y al olvido de sus criaturas. Es precisamente la contemplación de este corazón abierto lo que despierta en el creyente la necesidad urgente de consolarlo.

Sin duda nuestro Padre Alberto contempló muchas veces este corazón abierto y seguramente pudo palpar el dolor vivo que lo conmovió hasta el extremo para querer consagrar su vida al consuelo.

En nuestra espiritualidad, consolar el Corazón de Cristo adquiere un sentido muy profundo, es un llamado místico, apostólico y profundamente carismático. No se trata solamente de una devoción sentimental o un acto de piedad pasivo, sino de tocar el centro mismo del Evangelio que lleva al compromiso activo y vital. Consolar no es tener lástima; es un acto de justicia espiritual. Es acompañar a Cristo en el dolor que le causa el pecado del mundo y devolver amor con amor.

Tal vez sea necesario reconocer con humildad que muchas veces este amor inmenso no es acogido como merece. Con la misma humildad podemos buscar el modo de consolar y responder con amor al Amor, ofreciendo nuestra vida como un pequeño acto de gratitud ante un corazón que nunca deja de amar.

Para una Misionera Hija de la Purísima Virgen María, consolar el Corazón de Cristo" se vuelve una forma concreta de vivir nuestra vocación. Amar y consolar no son dos cosas separadas, sino un mismo movimiento del alma. Estamos llamadas a sintonizar con los sentimientos íntimos de Jesús, acompañarlo en su dolor, en su entrega silenciosa, en el sufrimiento que le causa el pecado del mundo. Consolar es estar en una relación de amor recíproco: Él nos ha consolado primero, y por eso deseamos ofrecerle nuestra vida como un refugio de amor sincero, en gestos sencillos como la adoración silenciosa, la renuncia ofrecida, la fidelidad cotidiana, acompañar a los heridos, vivir la ternura, practicar el perdón y construir la comunidad. En síntesis, consolar el Corazón de Jesús es vivir de tal manera que el alma se vuelva un hogar para Él y ahí encuentre amor a pesar de que el mundo le siga ofreciendo indiferencia.





EL CORAZÓN DE JESÚS HERIDO EN LOS NIGERIANOS

Parece apropiado que la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús caiga en este tiempo. Es como si Dios nos estuviera incitando a abrazar una vez más su corazón, a recordar su misericordia y amor, y a recordarnos que no es indiferente al sufrimiento en el mundo de hoy.

Jesús está presente en el mundo herido de hoy no solo como un recuerdo distante, sino como una fuerza espiritual viva y "sanador herido". Su Corazón aún sigue latiendo! Y late por el amor que tiene por cada uno de nosotros. Experimentar y reconocer su presencia en medio de la dificultad y ruptura toma varias formas, especialmente cuando Nigeria y el mundo entero se encuentra herido y se siente apartado por el conflicto, las guerras, por la sociedad, la injusticia, la corrupción, el genocidio, los secuestros, los abusos, la violencia, las masacres, la pobreza, la falta de buena educación, las heridas familiares, etc.

Pareciera que Dios se ha mantenido en silencio! Pero el latido del Corazón de Jesús nos dice otra cosa; que está vivo, está presente, siente y se conmueve por el dolor de la humanidad. Jesús no se aparta de la humanidad sufriente y herida. A través de los vulnerables y los que sufren: Jesús se identifica estrechamente con los marginados, los enfermos y los oprimidos. Este es el amor desinteresado del Sagrado Corazón: un corazón que late por cada alma humana, especialmente por los quebrantados, los perdidos y los que sufren.

Hoy, el Sagrado Corazón de Jesús late, porque sigue amando. Y mientras siga latiendo, nos sigue llamando e invitando a que dejemos que nuestro corazón lata con el mismo amor y compasión. En cada acto de misericordia, en cada persona que se conmueve con el que sufre, Jesús se hace presente. Su corazón aún sigue latiendo por el mundo y a través de nosotros. Él nos invita a amarlo y consolarlo en nuestros hermanos y hermanas más vulnerables y remplazar el miedo con paz y convertir el dolor en Esperanza.

Cuando nos sentimos débiles o indignos, podemos acudir a su corazón, abierto y traspasado, siempre listo para acogernos. Deja que esta verdad nos llene de profunda gratitud. Jesús no nos salvó por deber. Nos salvó por amor, un amor más fuerte que el pecado, más profundo que el dolor y más grande que la muerte. "Por sus heridas fuimos sanados" (Isaías 53:5).



*Jesús habla que lo decisivo es la compasión
que ayuda al necesitado.*

Mt 25, 31-46





EL MUNDO DE PERÚ HERIDO

Título esperanzador en medio de una sociedad profundamente herida por un sistema generador de desigualdades, que golpea siempre a los más pobres. Es precisamente allí donde el corazón de Dios sigue latiendo: cerca de ellos, acompañándolos silenciosamente. Desde esa realidad, el Señor nos llama, a mirar con ternura, a hacernos cercanos y a permitir que nuestro corazón lata al ritmo del suyo. Nos invita a reconocer su presencia en quienes sufren, en quienes necesitan tu palabra de esperanza, tu escucha sincera o simplemente tu presencia que acompañe.

Estamos llamados a ser presencia viva y cercana; presencia capaz de dejarse tocar por realidades heridas que encontramos cada día. Porque el dolor de nuestros pueblos no puede dejarnos indiferentes. Es grito que brota del Corazón de Jesús, nos impulsa a escucharlo y convertirnos en portavoces a través del carisma: Amar y Consolar.

Esta es la forma más auténtica de hacerlo visible: en lo sencillo y cotidiano, en la entrega silenciosa de cada día, en realidades que muchas veces incomodan, frente a las cuales resulta fácilmente justificarse o permanecer distantes. Sin embargo, es precisamente allí donde Jesús nos espera; allí donde el corazón humano late con más fuerza en medio de la vulnerabilidad.

Si fuéramos más sensibles a la presencia de Dios en esos latidos heridos, iríamos sin dudar al encuentro del otro, porque descubriríamos en cada persona pobre, sola o necesitada, la cita con Él. Cita en la que Dios fortalece nuestra fe, devuelve la esperanza y recuerda a cada hijo e hija cuánto vale a sus ojos.

En este rincón del Perú intentamos vivir esa misión de amor y consuelo por medio de la cercanía, la escucha y visita a las familias más necesitadas. Compartimos con ellas la sencillez de la vida cotidiana, sus luchas, alegrías y esperanzas; y en sus rostros descubrimos la alegría de sentirse acompañadas, escuchadas y visitadas.

Lo primero que necesitamos para ser amor y consuelo en este mundo herido es reconocer nuestra propia vulnerabilidad. Solo quien se sabe necesitado puede comprender el dolor del otro. Solo quien se ha sentido amado y consolado por Dios puede convertirse en consuelo para sus hermanos.



Somos amor y consuelo en este mundo herido, cuando:

Escuchamos el dolor físico de un vecino y salimos de nosotros mismos para acompañarlo al médico o brindarle alimento.

- Acompañamos al niño o niña triste que ha sido maltratado, violentado o que sufre por la realidad de su familia.
- Ponemos al servicio de la parroquia y de los demás los dones con los que Dios nos ha bendecido.
- Dedicamos tiempo para escuchar la historia, las luchas y los sueños de cada maestro.
- Acogemos al joven que no sabe por dónde ir en la vida.
- Abrimos las puertas de nuestra casa a quienes llegan buscando paz.
- Ayudamos, escuchamos y animamos a nuestras hermanas de comunidad.
- No somos indiferentes ante el dolor, las pérdidas, las alegrías de las personas que encontramos en el camino.
- Regalamos un saludo amable, una sonrisa o una palabra de esperanza.



Cada uno de esos gestos, por pequeños que parezcan, hace visible el amor de Dios y mantiene vivo su latido en medio del mundo.

Yo también soy amada y consolada en cada encuentro con Dios en la oración. Allí escucho nuevamente su invitación y permito que su amor alimente mi vida. Solo desde esa experiencia profunda de sentirme sostenida por Él puedo colaborar humildemente en la sanación de este mundo herido, tan necesitado de amor, ternura y consuelo.

EXPERIENCIA DE CONSUELO EN EL HOGAR DE LA NIÑA CASIMIRA ARTEAGA

Mi vocación como MHPVM es amar y consolar a la manera de Jesús, vocación que necesita ser nutrida día a día con la oración, los sacramentos, con una mirada atenta y abierta a lo que cada día nos ofrece nuestro buen Dios, una mirada a los acontecimientos que nos van permitiendo vivir en fidelidad la propia vocación. De muchas formas se manifiesta Dios dando la oportunidad de amarlo y sobre todo de buscar una manera creativa para consolarle con acciones, actitudes y medios que permitan experimentar la protección y descanso que ofrece Jesús en su Corazón, no sin antes haber experimentado en la propia vida el amor, seguridad y misericordia.

La experiencia más difícil en el consuelo ha sido la vivida en el Hogar de la Niña, donde Jesús en su corazón se manifiesta en las niñas que ahí se reciben de una manera tan frágil, indefensa y vulnerable. Pues a su corto caminar han sido violentadas de diversas formas con abusos tanto físico como verbal, abandono, soledad, hambre, marginación cruel, llegando a nuestra casa con angustia, miedo, incertidumbre y tristeza en sus ojos. El proceso de integración para que se sientan en casa es difícil, primero es cubrir sus necesidades básicas ropa, comida, un espacio seguro, las hermanas y personal que ahí trabaja las hacen sentir que no están solas, que son importantes, con detalles como su comida caliente y a tiempo, su mochila, su lonche, su ropa limpia y en buen estado, y muchas acciones hechas con dedicación que poco a poco las lleva a experimentar la cercanía y seguridad que necesitan, en ese proceso Dios va haciendo su obra en ellas pues en sus ojos se ve nuevamente el brillo opacado por el miedo, empiezan a ser cercanas y se les ve mas libres dando con su vida testimonio de la obra que Dios va haciendo en ellas, lo buscan con cercanía y confianza con sencillez se acercan a Dios al descanso que ofrece en Mateo 11, 28: «Vengan a mí todos los que están fatigados y agobiados, y yo los aliviaré» rezando, pidiendo o agradeciendo.

“Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de los cielos es de quienes son como ellos (Mt. 9,14) De una manera suave, con determinación, y con cariño las hermanas van acercando a estas niñas a permanecer junto a Él, en su corazón e inculcándoles el deseo de ser personas compasivas, responsables, libres capaces de llevar a otros a descubrir el descanso que Jesús ofrece en su corazón.



“Yo soy
mi corazón”





El latido de un corazón infantil es un sonido lleno de futuro, pero para miles de niños en México, ese sonido resuena entre las paredes frías de una institución. Mientras lees, más de 5,000 niños, niñas y adolescentes en Jalisco, y cerca de 30,000 en todo el país, despiertan y se duermen en casas hogares, pasan sus días esperando una respuesta, un abrazo, esperando que el mundo deje de ser un lugar ajeno y se convierta, por fin, en hogar.

Existe una paradoja dolorosa en nuestra sociedad. Muchas familias desean ayudar, convertirse en "padres de corazón", pero el miedo al papeleo, el desconocimiento del proceso, o la edad de los niños las paraliza. Piensan que el camino es imposible. Mientras tanto, el tiempo corre en contra de la infancia. En México, la gran mayoría de los niños susceptibles de adopción son mayores de ocho años. Son infancias que van perdiendo la visibilidad ante los ojos de una sociedad que suele buscar bebés, olvidando que el amor y la necesidad de protección no caducan con la edad.

La institucionalización cobra factura muy alta que no se ve a simple vista. Diversos estudios demuestran que, por cada año que un niño pasa privado de ambiente familiar, llega a perder entre tres y cuatro meses de desarrollo integral en comparación con aquellos que crecen en un entorno sano. El trauma del abandono deja una huella profunda, la herida primaria, incluso cuando la separación de la familia biológica ocurrió desde un acto de amor o de supervivencia. Para otros, la realidad ha sido la adversidad temprana: violencia, desatención, omisión de cuidados. El Estado los resguarda para protegerlos, pero el albergue debería ser el último recurso o solo estación de paso, nunca destino final.

Un albergue puede cubrir el techo, pero no, sustituir los pequeños milagros cotidianos de una familia. Hay chicos en albergues que nunca han sabido lo que es elegir su propia comida o tener la certeza absoluta de recibir alimentos tres veces al día. No conocen el gesto de alguien que les cepille el cabello con paciencia, que les ponga crema en la piel o que los arrope por la noche para no tener que dormir sobre un colchón, sin cobijas. No tienen una persona que los acompañe en los miedos nocturnos, que sostenga sus enojos, los ayude a contener el llanto, a sanar y a encontrar respuestas. Necesitan, desesperadamente, a alguien que les devuelva la esperanza y les recuerde que son valiosos, valientes y resilientes.

Tú puedes ser hoy
esa **ESPERANZA**
convertida en
REALIDAD



¿Te interesa conocer más sobre cómo transformar la vida de estos niños?

Busca información sobre los requisitos para ser familia de acogida en el DIF de tu localidad.

EL LATIDO DE UN CORAZÓN ESPERANDO AMOR

La solución actual no es construir más instituciones, sino **abrir las puertas de nuestras casas**. Existe una alternativa vital: el programa de Familias de Acogida. Esta modalidad permite que una familia reciba de manera temporal a un bebé, niño, niña o adolescente mientras se resuelve su situación jurídica. No es adopción definitiva, pero sí, puente de amor que evita que el niño sufra el desgaste de un internado. Actualmente, la mayoría de los estados de la República Mexicana cuentan con este programa a través del DIF. Si no actuamos, el desenlace es predecible y triste. Cuando un menor vive institucionalizado toda su vida, el reloj no se detiene; al cumplir los 18 años, el sistema abre sus puertas de salida al mundo exterior para el cual no cuentan con las herramientas emocionales, sociales ni económicas necesarias. Los dejamos solos en la línea de salida de la vida adulta y entonces en muchos casos, las historias se repiten.

Estos niños no son invisibles, ni sus historias nos son ajenas. La infancia de nuestro país es una responsabilidad compartida. **Hay miles de corazones heridos latiendo en este momento con la única esperanza de vivir en el amor**. El cambio no va a llegar de forma automática, necesita personas dispuestas a informarse, a dar el paso y transformar una realidad dolorosa en una historia de sanación. Actualmente, la mayoría de los estados de la República Mexicana cuentan con este programa a través del DIF.

Si no actuamos, el desenlace es predecible y triste. Cuando un menor vive institucionalizado toda su vida, el reloj no se detiene; al cumplir los 18 años, el sistema abre sus puertas de salida al mundo exterior para el cual no cuentan con las herramientas emocionales, sociales ni económicas necesarias. Los dejamos solos en la línea de salida de la vida adulta y entonces en muchos casos, las historias se repiten.



UN CORAZÓN QUE LATE CON NIÑAS HUÉRFANAS DE TECATE

La santidad cristiana florece con frecuencia, en los lugares más olvidados y heridos de la humanidad- los que no solo carecen de bienes, sino también de voz y de reconocimiento de su dignidad, ocupan un lugar especial en el Corazón de Dios.

Dilexit te # 76.

En esta sociedad, con múltiples ámbitos de vida, existe en todos ellos, el dolor, el sufrimiento humano del cual no podemos librarnos dada nuestra finitud y seres en proceso de construcción.

En este contexto, nos detendremos un poco en el hogar de las niñas que sufren orfandad y abandono, carencia de afecto en el seno de una familia y en quienes Dios detiene su mirada de una manera especial. El Papa Francisco nos dice:

"Dios viene a salvarnos de la condición de debilidad en la que vivimos. Y su auxilio consiste en permitirnos captar su presencia y cercanía. Día tras día tocados por su compasión, también nosotros llegaremos a ser compasivos con todos".

Misericordiae Vultus # 14.

La orfandad y las casas Hogar en México representan una crisis social grave, con aproximadamente 240,000 menores en situación de riesgo. Esto se debe, en su generalidad al abandono de los padres, al hacinamiento, a la violencia doméstica y carencia de recursos económicos. Además de los riesgos en su dignidad como personas e hijos de Dios.

México ocupa el segundo lugar en América Latina en orfandad infantil potenciada por múltiples factores dejando a miles de menores en vulnerabilidad extrema que el sistema de protección actual no logra cubrir eficazmente.

¿Cómo enfrentar esta realidad desde nuestro ser misionero? Es parte de una humanidad sufriente, herida, en un mundo en el que se experimenta soledad, indiferencia e indolencia no solo por quienes podrían resolver en lo material, sino, además, por quienes deberíamos dolernos por esos niños y niñas que sufren porque, ¿quién, a lo largo de nuestra vida, no hemos sufrido abandono, soledad, pobreza u orfandad de alguna manera en nuestra vida? Entonces, ¿podemos comprender esos vacíos de la vida humana, es decir, podemos mostrar empatía y compasión.

Considero, que podríamos en primer lugar, tomar conciencia sin ser indiferentes y, en lo que nos toca, mostrar el Rostro Materno de Dios en nuestro entorno, con los que más sufren.

Esta es parte de nuestra misión: consolar ese dolor humano y mostrar un corazón compasivo. Llevar esperanza y ser luz en este mundo de tanta oscuridad en nuestro tiempo.



Siendo realistas, estas situaciones las encontramos también en nuestros colegios, en nuestras obras de misión directa y en general en todos nuestros campos de acción como misioneras.

La misericordia de Jesús por los más vulnerables se manifiesta como un amor preferencial y compasivo, enfocado en sanar, acoger y liberar a los pobres, marginados y pecadores. Jesús inclina su corazón hacia quienes sufren agresiones a su dignidad, marginación u opresión, demostrando que su compasión busca restaurar la vida. Su misericordia no es abstracta, sino que moviliza acciones concretas para liberar del dolor, la injusticia y el pecado.

Al visualizar esta realidad de nuestro mundo, podríamos hacer nuestras las palabras de San Pablo **"¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?" 2 Cor. 11,29**

Sólo con esa empatía profunda y preocupación pastoral, podremos llamarnos y ser de verdad misioneras.

Un corazón que late con un mundo herido

Hna. Leticia
Reyes Morales mhpvm



ORFANATORIO JUAN MA. SALVATIERRA

6



Al convivir con familias, hombres, mujeres y niños migrantes, el rostro del Cristo con su Corazón lleno de amor-dolor es patente.

El Corazón de Cristo enamorado por cada hombre y mujer de esta tierra y **APASIONADO POR VIVIR LA VOLUNTAD DEL PADRE**, sufre las consecuencias de este amor y se entrega hasta la muerte “y una muerte de Cruz” dice San Pablo.

Hay personas que, por dar a sus vidas, a sus familias una “mejor condición”, dejan todo y emigran de sus pueblos (comunidades rurales en su mayoría) hacia la ciudad. Enfrentan mundos totalmente desconocidos y tremendamente diferentes para después viajar a un país donde, el idioma y las características de las personas y la sociedad en general, son tan desconocidos y difíciles de comprender, que la mayoría nunca encuentra un lugar digno en la configuración de la “nueva” sociedad en la que vive. Por si no fuera suficiente, la actual administración de gobierno continuamente envía mensajes y construye campañas en contra de los migrantes. Pareciera que el “amor” a una vida mejor los lleva al “dolor” de la discriminación constante.

En nuestra pequeña ciudad tenemos un año y dos meses viendo regularmente desde las 6:00 de la mañana y hasta aproximadamente 2:00 de la tarde, un número considerable de agentes migratorios con rostros cubiertos deteniendo personas que caminan por las calles, en lugares públicos, siendo detenidos los vehículos en los que viajan o incluso forzando las puertas de los hogares donde viven sin importarles el nivel de violencia que usan frente a niños y jóvenes. Cada semana “desaparecen” 2, 3 o más personas.

Algunos miembros de la sociedad con estatus migratorio regularizado han organizado rondas de vigilancia para poder ser testigos de las detenciones e informar a los familiares de los detenidos. Los procesos y centros de detención son crueles, no se respetan los derechos humanos de los detenidos. Hemos sido testigos de mucho sufrimiento. La discriminación es evidente, si te expresas en otro idioma que no sea el inglés eres señalado en la sociedad y mal visto (especialmente si hablas en español). Muchas veces las personas en lugares públicos te gritan que te regreses de donde viniste. Es una sociedad muy hostil y muchos están viviendo lo que se puede llamar esclavitud laboral, no se paga justamente y se trabaja priorizando el rendimiento y la productividad.

Consolar al Corazón de Cristo en esta realidad, la mayoría de las veces es con tu presencia física, las manos abiertas para abrazar, el hombro disponible para el llanto del migrante cuando siente no poder más o incluso sólo la mirada porque no puedes acercarte físicamente a él o ella. Solo en la búsqueda diaria y el cuidado amoroso de una relación personal y profunda con la Fuente de Vida, es posible expresarles, con nuestro amor, el amor y la predilección de Dios por ellos.

**CONSUELO AL CORAZÓN DE JESÚS
LLENO DE AMOR-DOLOR
COMO EL CORAZÓN DEL MIGRANTE
POR SU FAMILIA Y LA BÚSQUEDA
DE UNA VIDA “MEJOR”.**

*No seas jamás un peso
para quien te quiere, sino una
feliz compañía en el
camino de su vida.*



UNA CIUDAD SECUESTRADA

En Tierra Caliente, como en muchas regiones del país, la violencia dejó de ser una noticia aislada para convertirse en el paisaje cotidiano de la vida social. Las calles siguen llenas, los comercios abren sus puertas y las escuelas continúan funcionando, pero debajo de esa aparente normalidad existe una realidad marcada por el miedo. Ciudad secuestrada no es solamente aquella donde hay enfrentamientos o asesinatos; es aquella donde la población aprende a vivir bajo reglas impuestas por organizaciones criminales que han sustituido, la autoridad legítima del Estado.

Los cárteles operan como la máxima autoridad comercial. Fijan los precios de venta de productos esenciales como la carne, el pollo, el huevo, las tortillas e incluso materiales de construcción. Los comerciantes están obligados a comprar insumos únicamente a los distribuidores autorizados por el grupo criminal.

El llamado “cobro de piso” es una de las expresiones más crueles de esta dominación. No se trata únicamente de un delito económico, representa la humillación diaria de miles de personas que trabajan para sobrevivir y que, aun así, deben entregar parte del fruto de su esfuerzo a dichos grupos. El pequeño comerciante, el vendedor ambulante, el transportista o el empresario viven bajo la amenaza permanente de pagar o perderlo todo: su negocio, su patrimonio o incluso la vida.

Emprender, que debería ser un acto de esperanza y progreso, se transforma entonces en una actividad condicionada por el miedo. Abrir una tienda, poner un restaurante o iniciar cualquier proyecto productivo implica preguntarse si será permitido por quienes controlan el territorio. La libertad económica desaparece cuando los ciudadanos deben pedir autorización al crimen organizado para trabajar. La creatividad, el esfuerzo y los sueños quedan subordinados a estructuras criminales que deciden quién puede crecer y quién debe desaparecer. Sólo importa “el mejor postor” para esos grupos.

Lo más grave es que esta realidad no se sostiene únicamente por la fuerza de las armas, sino también por la debilidad de las instituciones. Cuando las autoridades son incapaces de garantizar seguridad y justicia, la población comienza a sentirse abandonada. En muchos lugares, la percepción social es devastadora: los gobiernos parecen haberse convertido en empleados del crimen organizado. Policías que callan, funcionarios que miran hacia otro lado y autoridades que reaccionan tarde o nunca, alimentan la sensación de que el ciudadano común está completamente indefenso.

En una ciudad secuestrada, la justicia también cambia de manos. Los conflictos ya no se resuelven mediante instituciones legales, sino mediante decisiones tomadas por grupos delictivos. Son ellos quienes “castigan”, “permiten” o “prohíben”. Esta sustitución del Estado representa uno de los mayores riesgos para cualquier sociedad democrática, porque destruye la confianza ciudadana en la ley y normaliza la violencia como único camino para imponer orden.

Las consecuencias humanas son profundas: desintegración familiar, robo de tierras y ganado entre otros abusos. El miedo modifica hábitos, rompe relaciones sociales y destruye la convivencia comunitaria. Las familias limitan horarios, los jóvenes dejan de salir, muchos profesionistas emigran y otros prefieren guardar silencio para protegerse. Poco a poco, el terror se convierte en una forma de control colectivo. La sociedad aprende a callar, a no denunciar y a no preguntar porque les cosen la boca si delatan o se quejan.

Sin embargo, el daño no es solamente económico o social; también es moral. Cuando una comunidad se acostumbra a vivir bajo amenazas constantes, la dignidad humana comienza a erosionarse. Trabajar deja de ser motivo de orgullo cuando una parte del esfuerzo termina financiando a quienes generan violencia. La resignación aparece como mecanismo de supervivencia y la esperanza comienza a desaparecer. Hablar de ciudades secuestradas no es exagerar la realidad, es reconocer que existen comunidades enteras donde la libertad está limitada por el miedo y donde el Estado ha perdido capacidad para proteger a sus ciudadanos. Recuperar estos espacios no depende únicamente de operativos de seguridad, sino de reconstruir confianza en las instituciones, garantizar justicia verdadera y devolver a las personas el derecho fundamental de vivir y trabajar sin temor.

Una sociedad no es libre cuando la paz local, continúa siendo sumamente volátil y sus ciudadanos necesitan permiso del crimen organizado para construir su futuro.



La vida es buena cuando estás feliz; pero la vida es mucho mejor cuando los demás son felices gracias a ti. Ser fiel a tocar los corazones de los demás es una inspiración. Nada es más importante y digno que la práctica de ser un canal de bendición de Dios.

Papa Francisco.





Jesús padeció un camino inclemente, el de la cruz con dolor y sufrimiento inimaginables para nosotros, consumando el sacrificio redentor. "Jesús llevó nuestros pecados en su propio cuerpo sobre el madero para que, habiendo muerto al pecado, vivamos en la justicia. Por sus heridas fuimos sanados. (Pe 2:24).

Su entrega fue total. Avanzó paso a paso en medio de la angustia de quienes le amaban y de la indiferencia de la multitud. Aun así, no claudicó en su obediencia: "Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (Fil 2:8).

¿Cuántos de nuestros semejantes cargan hoy una cruz ante la indiferencia de la mayoría? ¿Cuántas personas recorren caminos marcados por el dolor y el sufrimiento? ¿Cuántas madres despiertan cada mañana con la esperanza de recibir una llamada, una noticia o una señal que les permita volver a abrazar a sus hijos? ¿Cuántas viven con el corazón suspendido entre la esperanza y el miedo, entre la fe y la incertidumbre?

En México vivimos profunda crisis de inseguridad, y una de sus expresiones más dolorosas es la creciente cifra de personas desaparecidas. Detrás de cada número existe una historia interrumpida, una silla vacía, una habitación que permanece intacta, una madre que sigue esperando el regreso del hijo. Oficialmente, nos registran más de 134 mil personas sin localizar en el país. No son estadísticas; son vidas, sueños y familias marcadas por una ausencia que genera dolor diariamente.

Aquí, casos que marcan profundamente la memoria colectiva de nuestro país: La desaparición de 43 normalistas de Ayotzinapa, septiembre de 2014, Iguala, Guerrero. Su paradero y destino continúan inciertos; el hallazgo del "Rancho Izaguirre", marzo de 2025, en Jalisco, presuntamente operaba centro de adiestramiento y exterminio vinculado a grupo.

En ambos casos, los sueños de jóvenes que aspiraban a convertirse en maestros, o encontrar mejores oportunidades de vida, se truncaron de manera violenta. Sus familias, especialmente sus madres, han recorrido largo camino de búsqueda acompañado por el horror. Cada prenda encontrada, cada mochila abandonada, cada par de zapatos desgastados, cada indicio hallado representa la posibilidad de una respuesta, también el temor de tragedia confirmada. Son rastros silenciosos que hablan de vidas arrebatadas, de familias que continúan esperando. criminal.

Como respuesta a esta dolorosa realidad, cientos de mujeres han decidido hacer aquello que nadie debería verse obligado a realizar: salir a buscar a sus propios hijos. Llamadas "madres buscadoras", han cambiado la tranquilidad de sus hogares por caminos polvorientos, cerros, campos y fosas clandestinas. Mujeres armadas únicamente con fotografía, pala y esperanza inquebrantable, desafían el miedo para seguir buscando.

Estos colectivos recorren kilómetros bajo el riesgo, enfrentan amenazas, soportan el cansancio físico y el desgaste emocional... Continúan adelante porque el amor de una madre es más fuerte que el miedo. Cada jornada de búsqueda es mezcla de dolor y esperanza, deseo profundo de encontrar al hijo y temor desgarrador de descubrir aquello que nunca quisieran hallar.

MADRES QUE BUSCAN A SUS HIJOS ENTRE EL DOLOR Y LA MUERTE

Su sufrimiento nos recuerda inevitablemente a María, quien perdió a Jesús y lo halló camino al Calvario. Ella contempló el dolor de su Hijo sin poder evitarlo, guardando la esperanza. Igual, las madres buscadoras cargan una cruz que parece no terminar.

Estamos llamados a actuar desde nuestras trincheras. Como docentes y colaboradores de una Congregación que busca consolar el Corazón de Jesús, cultivar mayor sensibilidad hacia el dolor generado por violencia e inseguridad. No debemos acostumbrarnos al sufrimiento ajeno ni permitir que las cifras sustituyan los rostros de quienes padecen esta tragedia.

Desde nuestras aulas contribuyamos formando personas conscientes, solidarias, comprometidas con la dignidad humana. Enseñar que la indiferencia hiere, acompañar con oración, a quienes viven esta dolorosa experiencia, para que la esperanza ilumine su camino en momentos oscuros. Que la lucha de las madres buscadoras no sea solitaria. Mientras continuamos nuestra vida ordinaria, ellas siguen escarbando la tierra, recorriendo caminos, sosteniendo fotografías que el tiempo no logra borrar. Siguen pronunciando nombres que se niegan a olvidar. Siguen esperando.

No sumemos indiferencia a su dolor. Su causa también es causa humana, hagámosla visible. Eduquemos en el amor, la compasión y solidaridad. Acompañemos con empatía a esas buscadoras.

Mientras exista una madre buscando su hijo, existe una herida abierta en nuestra sociedad. Y mientras esa herida permanezca abierta, nuestro deber humano será permanecer a su lado, sosteniendo su esperanza, compartiendo su dolor y recordándoles que no caminan solas.



Una madre
no necesita
llevar las heridas
de sus hijos
en el cuerpo
para sentirlos
en el corazón.

Por eso
una espada
atravesó el
Corazón
de María.

ASÍ DESCUBRÍ MI VOCACIÓN



Nací en un pueblo sureño del estado de Chihuahua, donde cultivaban en grandes plantíos: caña dulce, árboles frutales, plátano, mango, naranjos y limones, allí, toda la gente muy religiosa, el sacerdote lo visitaba cada año, a caballo. Hacía un día de camino para llegar de donde lo dejaba el vehículo a este pueblo, llamado "Vinatería".

A mi padre varios amigos lo invitaron a trasladarse a otro pueblo más cerca de Álamos Sonora llamado "Vinata" (elaboraban vino) donde iniciaban los ejidos, daban parcelas para sembrar ajonjolí, maíz, frijol y otras semillas. Allí nos trasladamos toda la familia. Extrañamos mucho las costumbres de nuestra gente pues la mayoría allí, eran mayos y yaquis.

Mi padre descubrió la falta de preparación religiosa y me mandó a pedir un sacerdote de Navojoa, que fuera a visitar el pueblito. Obedecí y fui a buscar un sacerdote y me tocó la suerte de encontrar al Padre Ismael Esparza, con quien dialogué bastante y aceptó visitarnos.

En primera visita, bautizó muchos niños y dio una catequesis. Muy pronto cambiaron al Padre a Álamos, y nos visitaba más seguido. (Se hospedaba en nuestra casa y allí celebraba la Santa Misa).

Poco después, Nuestro Señor me inspiró trabajar para construir una capillita, y allí, celebraba la Misa. El Padre me invitó a colaborar con su colegio San Pío X en Álamos. Mis padres aceptaron y me vine a Álamos, junto con una tía.

Un año colaboré con las hermanas y atendía a dos de mis hermanos y dos sobrinitas. La Madre Luz Zermeño y hermanas me apreciaban mucho y ayudaban con ellos.

Ya en Álamos el Padre Esparza, junto con Nelita Bours y otras amigas, nos asignó los centros de catecismo y me tocó el Barrio de la Colorada, cerca de donde vivían las familias. Semanalmente recorriamos los pueblos pasando por la Vinata, donde estaba mi familia.

La Madre Luz Zermeño me prestaba libros espirituales, que leía también mi madre, y un día me dijo: "Qué dicha tan grande sería para mí tener una hija religiosa". Yo no pensaba todavía en eso.

El comentario de mi madre me hizo pensar mucho, y de allí sentí el deseo de ser religiosa.

Platiqué con el Padre Esparza, comentándole que había decidido abrazar la vida religiosa y me mencionó algunas congregaciones, expresé que me gustaba la fundada por la Madre Julia. Le comuniqué a mi madre quien se entristeció, pero no me quitó la intención, en cambio mi padre se molestó mucho.

Escribí a Madre Luz y le comuniqué que mi madre no dejaba de llorar y mi padre enojado, pues se aproximaba la fecha de llevarme a Aguascalientes.

La Madre Luz Valdivia aprovechó la oportunidad para que viajara con nosotros Mauricia Miranda (QPD) quien estaba interna en Navojoa. Fueron por mí al pueblito las Madres: Luz Zermeño y Luz Valdivia; Nelita Bours y otras amigas. No dormí en casa de Nelita, me trajeron a Navojoa con la Madre Luz Valdivia. Aproveché para despedirme de mi abuela paterna, mis tías, tíos que vivían allí.

Otro día, en camioneta que Nelita consiguió con sus tíos, salimos de Navojoa a Culiacán, de allí a Guadalajara. El Padre Esparza nos llevó a Tlaquepaque. Al siguiente día salimos para Aguascalientes. El Padre me dijo: "no la voy a dejar luego, para pasearla aquí en Aguascalientes". Pero la Madre Mercedes Murillo dijo: "las que vienen al Noviciado que ya se queden, porque no hay lugares para hospedaje". Nos dejaron a Mauricia y a mí en el Noviciado.

Duré tres años en el Noviciado donde estudié secundaria y catequesis. Me tocó estrenar la casa generalicia, después, fui destinada a Hermosillo Sonora. Mis padres inmediatamente fueron a verme. En Hermosillo estudié Normal primaria, y cuando iba a presentar el examen profesional, Nuestra Madre Julia me escribió, aconsejándome que mejor me quedara en Hermosillo para presentar mi examen y al siguiente año hiciera los votos perpetuos. Me dijo: "no le niego los votos, pero es mejor para usted".

Agradecí mucho su consejo, me quedé tranquila preparando el examen. Al siguiente año, fui Aguascalientes para prepararme lo mejor posible para mis votos...

Regresé a Hermosillo y de allí me cambiaron a varias comunidades, en las cuales atendí muchos centros de catecismo. He sido feliz realizándome con el llamado que Dios me hizo.





Al tomar el hábito en la vida religiosa, nos dan el nombre de religión. A mí, me pusieron de Santa Teresita del Niño Jesús. La hna. Maestra me aconsejó leer lo más que pudiera sobre la vida de esta Santa a quien tenemos en la congregación como patrona y modelo de espiritualidad.

Después de leer su vida conocí su espiritualidad y justo era lo que yo necesitaba. Antes de entrar a la vida religiosa, trataba a las hermanas: María Elena S. Arreola, Vera María Retamozo y Carmen Martínez, junto con el padre Francisco Kichak religioso del Espíritu Santo. Iban a mi comunidad a darnos temas antes de la celebración de la Eucaristía. Ellas se presentaban como misioneras, eso me llamó la atención y yo decía entre mí yo también quiero ser misionera como ellas y con el paso del tiempo les compartí mi inquietud vocacional y me acompañaron este proceso hasta entrar al postulante.

En mi vida religiosa, Dios me ha permitido tener diferentes apostolados, misioneros: enfermera en la Ciudad de los Niños del padre Cuellar en Guadalajara, fundación de la comunidad de Bridgeton Nueva Jersey Estados Unidos, donde trabajé con hermanos migrantes; casa Guadalupe, nuestras hermanas mayores de quienes aprendí que consolar el Corazón de Jesús es abrazar la fragilidad de quienes han entregado toda su vida al Evangelio; maestra en algunos colegios; fundación de la comunidad San Juan Ihualtepec, Diócesis de Huajuapán de León, Oaxaca. me sentí profundamente identificada con nuestros hermanos indígenas; en su sencillez descubrí un deseo ardiente de Dios que interpelaba mi propia fe.

Ahora en tierra peruana casi 5 años. Mi camino misionero ha sido un constante descubrimiento de la pequeñez que tanto amaba Santa Teresita. En el colegio Fe y Alegría 08 de Comas trabajé en la pastoral, aprendí el amor de Dios manifestado en la sencillez de los niños más humildes procedentes de las partes altas.

Mi vida encontró su brújula. La sencillez, la oración la humildad y el abandono no solo son ideales, son el sustento para abrazar una vocación itinerante, donde el carisma de amar y consolar el Corazón de Jesús se ha hecho vida en los rostros más sufrientes.

Hoy, la selva Peruana, me desafía a una nueva entrega. En el internado con las jóvenes nativas y en la Parroquia Santa Cruz, sigo siendo la hermana Carmen de Santa Teresita, buscando que cada una de estas adolescentes se sientan amadas por Dios. Mi misión aquí es acompañar a algunas chicas en sus tareas, apoyar en los diferentes servicios de la casa, atender al grupo de laicos asociados y participar en la parroquia en actividades, ser el bálsamo que consuela a Jesús en el que sufre, con la confianza de construir el "Reino" en las pequeñas cosas.



MI VOCACIÓN ITINERANTE

Como misionera entiendo que mi vocación no es solo hacer, sino "ser el amor en medio de la selva;" busco consolar al Corazón de Jesús en el servicio sencillo y la escucha atenta, convencida de que cada pequeño acto de entrega es una rosa que cae del cielo sobre este bendito suelo peruano.

Al contemplar este camino recorrido, mi corazón se desborda en gratitud a mi Congregación de Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, por la confianza y oportunidad de servir en campos tan diversos de la misión, donde puedo ser manos y corazón de la Iglesia.

En mi oración diaria le pido a Dios la gracia no sólo de llamarme misionera, sino de serlo de corazón con mis gestos y palabras. Mi nombre de religión inspirado en la pequeña Teresita, es mi brújula. También para mí un gran ejemplo es mi fundadora la M. Julia, como misionera amante de la voluntad de Dios y audaz en su entrega total. A ella pido interceda por mí, para vivir con fidelidad nuestro carisma: amar y consolar. Que mi vida en Puerto Maldonado, como lo fue en Oaxaca, New Jersey, México y Comas, sea una ofrenda permanente de amor para la gloria de Dios y el bien de quienes más sufren".

COMPARTIENDO MI VOCACIÓN

Con mucho cariño y alegría les comparto algunas pinceladas de mi llamado. Me gusta recordar esto. Después de recibir el sacramento de la confirmación, a los 12 años tuve mi momento de rebeldía, donde no quería nada con la iglesia, sentía que no encajaba con el grupo de adolescentes de mi parroquia y mucho menos en el de jóvenes.

Cumplidos los 13 años me invitaron al grupo de catequistas y fue ahí donde empezó una primera aventura con el Señor. Me asignaron el grupo de los peques. Durante siete años serví con gusto y alegría en ese apostolado, las Catequistas Guadalupanas nos impartían talleres, temas y encuentros, pero nunca sentí inquietud hacia la vida religiosa.

Al cumplir los 16 años sentí en mi interior, la "invitación" a realizar algo distinto en Semana Santa, así que participé en mis primeras misiones, en "La Maroma", comunidad del municipio de Zaragoza, Coah. En esta semana me llamó mucho la atención la alegría, generosidad y entrega en la comunidad de la Hna. Margarita Barrón, además su carisma jovial para con el grupo de chicas que vivimos la misión.

Regresando a la comunidad, me invitaron a colaborar en la Pastoral Vocacional de mi parroquia. Con entusiasmo hacía promoción con la oración por las vocaciones de la Diócesis. En el trato con los seminaristas y sacerdotes hubo un momento clave, una Hora Santa, en la que me surgió la inquietud. La frase que movió mi interior fue esta del evangelio: "Vio dos barcas... Subió entonces a una de ellas... Lc. 5, 1-10 con esta cita, mi corazón se abrió brotando de él una sola pregunta: ¿para qué me quieres Señor? A partir de ahí la oración por las vocaciones tuvo en mi interior, un énfasis especial con la frase: enciende en los corazones de los jóvenes la chispa de la vocación.

En febrero de 2014, recibí una llamada más intensa e insistente: Campamento Vocacional en Múzquiz, en el Colegio Guadalupe Victoria. Hasta ese momento me di cuenta que Hna. Margarita, era Misionera Hija de la Purísima Virgen María. En ese campamento participamos solamente cuatro chicas de toda la Diócesis, se avivó en mí el deseo de buscar un acompañamiento espiritual para resolver mis inquietudes sobre la vocación, no fue precisamente con las hermanas, pues aún me resistía aceptar que el llamado de Dios hacia mí, fuera para la vida religiosa. Me dirigí con el sacerdote promotor vocacional el cual me remitió nuevamente a las hermanas.



Viví varios meses de dudas, de búsqueda, asistencia a Horas Santas, Eucaristías, Visitas al Santísimo; y todo me marcaba con una sola frase: "Te quiero para mí". Tuve mucha resistencia, la Hna. Jovis fue testigo de ello. Recuerdo que en junio el padre me dijo: Vive la pre-vida, si esto es de Dios lo reconocerás, y si no, regresas tranquila y te quitas la espinita. Después de casi 12 años esa espinita de saberme amada y llamada a vivir el amor y consuelo sigue muy dentro del corazón... Doy gracias a Dios porque a pesar de mis muchas limitaciones y debilidades sigue confiando en mí. Una certeza tengo: "El fiel en esta relación es Él".





HISTORIA VOCACIONAL

Soy la segunda de siete hermanos e inicio esta breve reseña haciendo mía la cita de Is. 49, 1. "El Señor me llamó desde el vientre mi madre..." porque en ella veo reflejada mi historia vocacional.

Nací en el rancho de San Jacinto, hidalgo, Jalisco el 10 de octubre de 1946, en el seno de una familia profundamente católica, que, en busca de mejor vida se traslada a Cocula, Jal. En donde el plan de Dios nos esperaba.

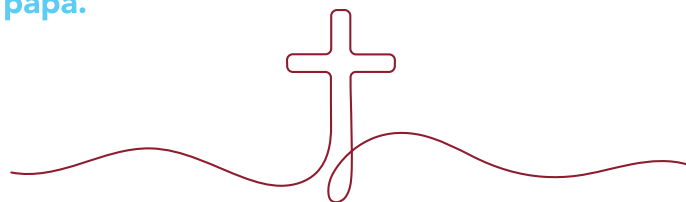
Tendría yo unos siete u ocho años cuando fui admitida junto con mi hermana Consuelo en una Escuela Unitaria atendida por la señorita Guadalupe Nandino (q.e.p.d.) allí cursamos de 1° a 3° de primaria.

Para continuar estudiando, la misma Srta. Guadalupe nos consiguió beca en el "Colegio Independencia" dirigido por las religiosas del "Corazón Eucarístico de Jesús" con quienes estaba la religiosa sobrina de esta Señorita Guadalupe: Ester Nandino; ahí terminamos primaria.

Estando en 4° año, visitó el colegio el Señor cura del pueblo y nos preguntó qué queríamos ser de grandes, inmediatamente respondí: ¡Quiero ser monjita!

No toqué el tema sino hasta 6°. Acostumbraba acompañar a mi maestra, la madre Consolata. Fue entonces cuando la Srta. Lupe, quien nos consiguió la beca, habló con mi mamá para darle la noticia y decirle que no se preocupara, que las madres se encargarían de preparar el veliz y llevarme a Guadalajara al Colegio Esperanza, donde tenían la "Apostólica".

Al finalizar el curso, mi hermana Consuelo se quedó en Cocula y a mí, las madres me llevaron a la "Apostólica" como se había previsto; cursé 1° de Secundaria cumpliendo así mis XV años. Mientras tanto, mi familia, se fue a vivir a Tijuana, B.C. y al concluir el ciclo escolar, pedí permiso de ir a visitarlos y el regreso, lo haría **con una señora que para esas fechas iría a Guadalajara a visitar a su hijo. Así lo arregló papá.**



Hace falta mucha soledad y mucho silencio para oír la voz de Dios.

Llegada la fecha del regreso, mi papá trató de localizar a la señora que me acompañaría a Guadalajara sin resultado, transcurriendo 3 o 4 días del nuevo ciclo escolar y yo me encerraba a llorar. Enterándose de ello mi tío, comentó a mi papá que en Tecate había madres, de Guadalajara, que me llevara con ellas y al terminar el curso podría regresar a Guadalajara y el plan se realizó. Desde la llegada vi que no eran las religiosas de mi colegio y por no preocupar a mis papás, me callé. Ese año, por gracia de Dios, la M. María del Refugio Limón superiora general de las religiosas, visitó la comunidad y le expresé mi deseo de ingresar, me dijo que cuando las hermanas fueran a hacer sus ejercicios, me llevaran al noviciado. Hice realidad mi sueño el 10 de julio de 1963, ahí tuve oportunidad de iniciarme en el conocimiento y práctica de nuestra espiritualidad, así como en el magisterio, dando clases en la escuelita de la "Divina Providencia" siendo estas, las primeras prácticas de lo que sería la principal misión de mi existencia en estos 63 años de vida religiosa. Soy maestra con alegría haciendo la voluntad de Dios en trece ciudades de la República Mexicana: Los Mochis, Sin. Guadalajara, Jal. Hermosillo, Son. Mazatlán, Sin. Tecate B.C.N. Cd. Obregón, Son. Tamuín, S.L.P. Huejúcar, Jal. Guaymas, Son. Toluca, Edo. De Mex. Aguascalientes, Ags. Guadalajara Rubén Darío. Y hoy, Santiago Papasquiaro, Dgo.

He sido muy feliz en la Congregación, y he encontrado a Dios mediante la acogida de las hermanas de mis comunidades, no puedo negar que tuve algunas dificultades de relación y diferencias inevitables además de contratiempos que he logrado superar con ayuda de mis superiores, la relectura de nuestro carisma congregacional a lo largo de la historia, pero sobre todo recurro a la oración y a los ejercicios de piedad.

Estoy por cumplir 80 años de vida y con un **corazón agradecido, pido a Dios la gracia de serle fiel** y morir en mi amada Congregación.



Haz que de tu Corazón Santísimo broten para todos nosotros torrentes de agua viva.
(Dilexit nos 220)

¿Cómo vivo mi carisma en esta

etapa de mi vida?



Hoy a mis 91 años, trato de vivir mi carisma en la **cruz** de mi ancianidad con fervor, aquí, sentada en mi silla de ruedas, pero a la vez, dando mis pequeñas obras de **caridad** a mis hermanas de esta bendita casa, sin poner cuidado ni fijarme en lo que me puede molestar. Ellas, al igual que yo, también están sentadas en una silla de ruedas que cansa y es incómoda. Esa **caridad** que es amor, la expreso platicando con ellas, aunque sea muy poco, porque en el comedor no se puede, tendríamos que hablar a voz en cuello, pero en el salón de recreo sí comparto siempre con la más cercana. En lo poco que puedo, con recta intención, trato de vivir también la **pureza** en mis actos, en mi corazón y lo ofrezco todo a mi Jesús eucaristía ya que ese nombre recibí el día de mi toma de hábito. Me ayuda mucho releer "Mi Camino", la autobiografía de Nuestra Madre Julia a quien le guardo un gran cariño, gratitud y profundo respeto. Con ella viví muchos años y a su lado, bajo su cuidado y guía, aprendí grandes enseñanzas respecto a nuestro carisma. Recuerdo con mucha gratitud que a diario me daba, en tiempo de cuaresma, un pensamiento escrito de su puño y letra con el cual me invitaba a contemplar a Jesús sufriente y que ese día no pasara sin yo ofrecerle lo que en el pensamiento escribía.

Para mí, siento que siempre necesito de Dios y le llamo a gritos para vivir la **pureza** sin olvidar que soy misionera hija de la PURÍSIMA VIRGEN MARÍA.

Entré el año 1954 de 20 años de edad. He vivido en mi congregación 72 años por la misericordia de Dios y quiero y pido a Él, me ayude a cumplir su voluntad hasta el último suspiro.



*Abrázame tan fuerte mi Dios,
que me olvide de todo, menos
que estoy contigo.*



etapa de mi vida?

¿cómo vivo mi carisma en esta

Hna. Aline del Carmen
González juniora mhpvm



15

UNA JUNIORA MAYOR EN PERÚ



Hubo una llamada en mi vida que no sabía que sería el regalo más grande que recibiría. Este regalo me ha permitido aprender una nueva manera de ser y estar, de compartir, de celebrar y de vivir. He profundizado en el hecho de que este regalo, que ha atravesado mi existencia, se les ha dado a otros que me anteceden, a mis fundadores y a ustedes mis hermanas y que además es para todas y todos, es decir, cobra sentido cuando es entregado, compartido. Este regalo, es el carisma congregacional que caracteriza la manera en que seguimos a Jesús "consolando al corazón de Jesús en sus dolores internos: consolando a los que sufren, con una vida de pureza, humildad, sacrificio y caridad" (cfr. Constituciones 2014, p. 3).

Considero dos perspectivas desde las que vivo este regalo del carisma hoy en Perú, como testigo y como portadora. Hay un pasaje del Nuevo Testamento que ilumina amabas, en Hechos de los Apóstoles en el inicio del capítulo 3, cuando Pedro y Juan subían al templo y se encuentran con un paralítico y él les pide limosna. Pedro le dice: "No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te lo doy: en nombre de Jesús, levántate y camina" y el milagro sucedió (Hch 3, 1-10).

En este contexto en el que vivimos, al margen, en la periferia geográfica, palpando tanto dolor y carencias en ámbitos como la salud, la educación, los servicios básicos, los vínculos afectivos constructivos, etc. Puede envolvernos la treta de la impotencia, sin embargo, la esperanza vence y las palabras de Pedro se vuelven ciertas y confiadas: "No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te lo doy...". Lo único que tenemos es la providencia de Dios y nuestro corazón que es moldeado para Amar y Consolar, en la medida que lo permitimos. Damos el corazón y abrazamos las cruces y los crucificados de cada día trabajando y confiando en que todas esas realidades no tienen la última palabra.

Como testigo contemplo y agradezco el legado de Amor y Consuelo de las vidas entregadas de nuestras hermanas en el pasado y en el presente, educando y formando a las infancias y adolescencias, comprometiéndose en el Trabajo Social y Pastoral, en ambas misiones en el Perú.

Como portadora, confiando en Dios, sigo trabajando en mi persona. Este año ha sido un tiempo de profundo discernimiento de Su Voluntad, no sobre si pedir la admisión a profesar los votos perpetuos o no, si no, más bien la experiencia de reconocer desde dónde estoy dando este paso y la manera en que estoy invitada a darlo, fortaleciendo el vínculo vital con Él, dejándome transformar, tratando de vivir como Él, con los suyos, en el Dolor y en la Gloria, Amando y Consolando bajo la mirada de María Inmaculada. Demos gracias a Dios por el carisma del que nos hace testigos y pidamos que nos haga fieles portadoras de este. Unidas en oración, las saludo desde el Perú.



SEMBRAR CON ALEGRÍA EN EL CORAZÓN DE LA JUVENTUD

Gratitud y abandono en la Providencia

Agradezco de corazón al equipo de hermanas cuya colaboración hizo posible este encuentro y permitió alcanzar los objetivos. Como fruto de estos días, algunas jóvenes han solicitado iniciar un proceso de acompañamiento vocacional y, si Dios lo permite, vivirán la experiencia Hágase (previda religiosa). Nos unimos en oración para que el Señor les conceda claridad y valentía en su búsqueda.

Mi paso por esta misión de la pastoral vocacional ha sido breve, pero agradezco profundamente, ya que ha fortalecido y dotado de un sentido aún más profundo a mi propia vocación. Que, como **MHPVM**, nuestro testimonio siga irradiando esa alegría y sencillez que nos caracteriza, para que muchas más jóvenes se sientan llamadas a vivir la hermosa vocación de

AMAR Y CONSOLAR.



Fue enero cuando me integré como promotora vocacional de la Región Centro. Desde entonces, mi labor ha consistido en dar continuidad a las actividades programadas y sumarme al equipo de la Pastoral Vocacional de la Diócesis de Aguascalientes. En ese momento, se encontraba por iniciar el **Proceso Juvenil**, un itinerario que consta de cuatro encuentros de fin de semana a lo largo del año, diseñado especialmente para aquellos jóvenes interesados en emprender un camino de búsqueda y clarificación vocacional. Mi aportación en esta experiencia ha sido el apoyo constante en las diversas actividades que la misión requiere.

Con esta vivencia, constato la profunda importancia de integrarse a la pastoral diocesana; se trata de un verdadero **trabajo en sinodalidad**. Como equipo, compartimos la misión de promover, orar, acompañar y, sobre todo, dar testimonio del seguimiento del Señor Jesús.

Acompañar la búsqueda y caminar juntos

Ya en este trabajo, una de mis primeras tareas fue retomar el acompañamiento de jóvenes que se encontraban en el proceso. Aunque la transición y el cambio de promotora supuso un reto para ellas, algunas desistieron y otras más se han integrado a este espacio de escucha.

Posteriormente, como preparación para las misiones de Semana Santa, se ofreció un espacio de formación misionera para todos los grupos que saldríamos a las comunidades. En la Región Centro logramos conformar cuatro equipos que acompañaron a diversos sectores en Jalisco y Aguascalientes. Sin duda, esta fue una oportunidad providencial para la promoción vocacional; gracias a este impulso, varias jóvenes se animaron a participar en la experiencia Oasis del mes de mayo. Estoy firmemente convencida de que **el testimonio de una vida religiosa alegre, sencilla y misionera es la mejor promoción vocacional que podemos ofrecer.**

Oasis: Un espacio de encuentro y escucha

El mes de mayo se convirtió en el tiempo propicio para preparar, con gran ilusión y alegría, la experiencia Oasis en Aguascalientes. El momento tan esperado llegó del 23 al 25 de mayo, fin de semana en el que contamos con la participación de 15 jóvenes provenientes de Oaxaca, Toluca y Aguascalientes, quienes se dieron la oportunidad de vivir este encuentro con el corazón abierto. El grupo se caracterizó notablemente por su disponibilidad, apertura, inquietud espiritual y, sobre todo, por un profundo deseo de búsqueda.

Oasis es una experiencia para detenerse, escucharse y reencontrarse consigo misma; un espacio vital para volver a escuchar la voz de Dios en medio del ruido cotidiano.

Cada tema, actividad y dinámica estuvo orientada a favorecer ese encuentro. Entre risas, dinámicas, momentos de reflexión y espacios de oración, cada una de las participantes se permitió vivir a fondo la experiencia.





NOTICIAS

EN CAMINO VOCACIONAL

En este Año Vocacional, la Región Noroeste ha decidido no quedarse al margen ni mirar desde lejos. Ha optado por caminar. Caminar con los jóvenes, escuchar sus preguntas, compartir búsquedas y abrir espacios donde la vocación no se presenta como un ideal lejano, sino como una experiencia viva que se descubre paso a paso.

Los meses de enero y febrero han sido tiempo de movimiento, encuentro y misión. La promoción vocacional se ha hecho concreta en rostros jóvenes, en historias compartidas y en una presencia cercana en comunidades, colegios, parroquias y espacios juveniles.

El camino comenzó alrededor de mesas sencillas, con café de por medio y corazones abiertos. Los Cafés Vocacionales Intercongregacionales realizados en Guaymas y Ciudad Obregón se convirtieron en espacios seguros donde las jóvenes pudieron hablar sin miedo de sus dudas, inquietudes y anhelos más profundos. Allí se confirmó que la vocación no nace de respuestas rápidas, sino de conversaciones honestas, de la escucha mutua y de un acompañamiento real.

En esta misma línea, el proceso "Jóvenes en Camino" continuó fortaleciéndose en Los Mochis, Guaymas y Ciudad Obregón como un espacio donde el discernimiento se vive sin prisas, pero con profundidad. A través de la oración, el compartir fraterno y el diálogo, las jóvenes fueron descubriendo que la vocación no es una carga ni una renuncia triste, sino una invitación a vivir con sentido, libertad y alegría.

Enero también estuvo marcado por experiencias de mayor alcance, como la Jornada Vocacional Diocesana con jóvenes de la Zona Yaqui, en Ciudad Obregón, que abrió un espacio amplio para reflexionar sobre la vida, el proyecto personal y la vocación cristiana. A esta experiencia se sumó el Campamento "Existe", realizado con adolescentes y jóvenes en Guaymas, una vivencia intensa de encuentro con Cristo, consigo mismos y con los demás.

Con la llegada de febrero, el caminar no se detuvo. Se reanudó la Comunidad de Discernimiento "Voces de Sicar", en modalidad virtual, permitiendo que jóvenes de distintos lugares y con acompañamiento en esta Congregación sigan caminando juntas, escuchando la Palabra y discerniendo su vida desde la fe, aun en la distancia.

En el ámbito educativo, se realizaron Encuentros con Cristo con alumnos de preparatoria del Colegio Ilustración en Guaymas. Fueron espacios sencillos pero profundos, donde los jóvenes pudieron hacer una pausa en medio del ritmo cotidiano y mirarse por dentro, reconociendo preguntas que muchas veces no encuentran lugar en la rutina diaria.



NOTICIAS

Cuando la vocación se vive, se comparte y se pone en camino.

La dimensión eclesial se vivió con fuerza a través de la Convivencia Intercongregacional de la Vida Religiosa en Ciudad Obregón y la Expo Congregacional en la jornada deportiva y vocacional del Seminario Diocesano. En estos espacios, la vida consagrada se presentó como una opción viva, cercana y posible, encarnada en personas reales y comunidades concretas.

Asimismo, la Jornada Vocacional en la Zona Mayo, en la Diócesis de Ciudad Obregón, permitió seguir sembrando una cultura vocacional y fortalecer redes pastorales que sostienen y acompañan los procesos juveniles.

Como cierre de este tiempo, se realizó el Café Vocacional “Amor, amistad y proyecto de vida” en la casa de las hermanas en Guaymas. Desde un lenguaje juvenil y actual, se profundizó en la unidad de la vida, el amor y la vocación, descubriendo que todo proyecto auténtico se construye desde Jesús y con otros.

Lo vivido en estos meses confirma que en la Región Noroeste la promoción vocacional camina, escucha, acompaña y se arriesga. Seguimos apostando por los jóvenes, convencidas de que Dios sigue llamando y de que, cuando hay comunidades que acompañan, el llamado siempre encuentra eco.





NOTICIAS

JULIA SPELLING MASTERS 2026



Concurso Nacional de Spelling Bee



Con un clima cálido, ya con sensación de calorcito, nos recibió nuevamente el bello puerto de Mazatlán, y nuestro querido colegio hermano Remington para esta nueva competencia-convivencia de la red de colegios MHPVM, ahora en Inglés. Se llevó a cabo los días 23, 24 y 25 de abril del presente año.

Alumnos spellers de primaria y secundaria fueron esta vez quienes disfrutaron de este encuentro. Meses de preparación dieron como resultado un excelente desempeño de alumnos; en ciertos grados hasta 75 rondas para que hubiera ganadores en spelling oral, porque además de éste, también se aplicó la competencia escrita.

Felicidades y gracias Hna. María de los Ángeles Serrato, Hna. Lupita López, a la coordinación de Inglés del colegio y a toda la comunidad Remington por tan valioso evento. Una muy cálida y original bienvenida, niños felices y familias conviviendo gratamente. Una competencia transparente y organizada. ¡¡Muchas gracias por asumir este reto.. que luego se convirtió en objetivo logrado...!!

Es satisfactorio cómo cada año vemos más nivel de Inglés en nuestros alumnos. Vemos medallas repartidas entre alumnos de la mayoría de nuestros colegios, sentimos en cansancio de estar sentados porque las rondas no acababan en más de dos horas, escuchamos alumnos dominar escenario y el Inglés, serenos y concentrados, con habilidades lingüísticas cada vez más desarrolladas. **¡Estamos creciendo y juntos, no sólo en el deporte, sino ahora en spelling bee, fortalecemos nuestra Red de Colegios!**



Felicitaciones por supuesto a todos los alumnos y a sus teachers de colegios participantes:

- Colegio Sor Juana Inés de la Cruz
- Colegio La Paz (B.C.S.)
- Colegio Ugarte De Los Cabos
- Colegio Isabel La Católica
- Colegio Montessori
- Colegio Remington
- Colegio La Luz
- Colegio Juan María Salvatierra
- Colegio Progreso
- Colegio Teresa de Ávila
- Colegio Victoria de Occidente



NOTICIAS

GANADORES ORAL

1st

Elementary

- 1° Elías Borboa Parra
de Colegio Remington
- 2° Sarah Regina Luque Salazar
de Colegio Sor Juana Inés de la Cruz
- 3° Alondra Sofía Sánchez Benavides
de Colegio Victoria de Occidente

2nd

Elementary

- 1° Rodolfo Colmenares Lizarraga
de Colegio La Paz
- 2° Gerardo Montoya Gurrola
de Colegio Isabel la Católica
- 3° Pedro López Ontiveros
de Colegio Progreso

3rd

Elementary

- 1° Ana Patricia Talavera Valdez
de Colegio Sor Juana Inés de la Cruz
- 2° Emeth Gómez Ortega
de Colegio Juan María Salvatierra
- 3° María José Cabanillas Wahnatah
de Colegio Progreso

4th

Elementary

- 1° Ana Carolina Paredes Jiménez
de Colegio Juan María Salvatierra
- 2° 2° Carlos Eduardo Armenta Torres
de Colegio Sor Juana Inés de la Cruz
- 3° Iñaki Fernández Aviles
de Colegio Ugarte

5th

Elementary

- 1° Yaretzi Amarillis García Almanza
de Colegio Victoria de Occidente
- 2° Jimena Ojeda Álvarez
de Colegio La Paz
- 3° Isaac Daniel López Valenzuela
de Colegio Ugarte

6th

Elementary

- 1° Daniel Gómez Coria
de Colegio Ugarte
- 2° Natalia Cecilia Ortega Cornejo
de Colegio Montessori
- 3° Karly Hayrin Flores Ruvalcaba
de Colegio Victoria de Occidente

1st

Middle School

- 1° Fátima Keila Hernández Guerrero
de Colegio Teresa de Ávila
- 2° Dante Samuel Ponce Romero
de Colegio Remington
- 3° Kaleb Najar Delgado
de Colegio Juan María Salvatierra

2nd

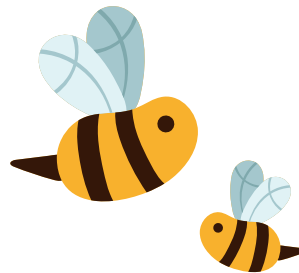
Middle School

- 1° Ana Sofía Cristerna López
de Colegio Remington
- 2° Melany Orona Morales
de Colegio Remington
- 3° Cristian Emilio Gutiérrez Pérez
de Colegio La Paz
- 3° Daniela Sánchez Carpenteyro
de Colegio Progreso

3rd

Middle School

- 1° Jesús Ramón Garcilazo Salazar
de Colegio Remington
- 2° Luisa Marisela Alanís Ávila
de Colegio Isabel la Católica
- 3° Mónica Nicole García Carrasco
de Colegio Isabel la Católica



Triunfos de nuestros alumnos

Hna. Mitzuko N.
Mayorga Mérida mhpmv



20

DE MATEMÁTICAS

22 Y 23 DE MAYO DE 2026

NOTICIAS

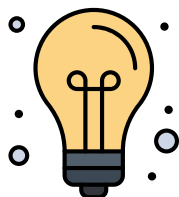
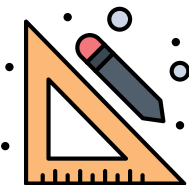


CONCURSO SOFÍA - NIVEL NACIONAL

El próximo 22 y 23 de Mayo, varios alumnos de nuestra Red de Colegios, después de pasar por varias etapas, vivirán la experiencia de competir en el área de Matemáticas a Nivel Nacional (4ta. etapa), copa organizada por la Confederación Nacional de Escuelas Particulares, la Federación del Estado de Hidalgo y Sofía XT en Pachuca, Hidalgo.

¡¡Los colegios de Madre Julia y sus alumnos **siguen brillando....!!**
¡¡Enhorabuena....!

¡Felicidades a nuestros alumnos, a sus maestros y directoras!



COLEGIOS PARTICIPANTES:



Nombre del Colegio	No. de Participantes	Grado y nivel educativo
Primo Verdad (Lerdo, Dgo.)	1	3ero. de Primaria
Teresa de Ávila (Durango, Dgo.)	12	Primaria (3) Secundaria (3) Bachillerato (6)
Progreso (Cd. Obregón, Son.)	3	5to. de Primaria (1) Bachillerato (2)
Remington (Mazatlán, Sin.)	1	6to. de Primaria
La Paz (Santiago Papasquiaro, Dgo.)	3	1ero. y 6to. Primaria 3ero. Secundaria
Guadalupe Victoria (Múzquiz, Coah.)	10	1ero. a 6to. Primaria

ECOS DEL SUR: UNA VOZ POR LA CONVIVENCIA

La participación de nuestra institución educativa COLEGIO TEPEYAC en el XVIII Parlamento Infantil 2026 representó un hito de civismo y compromiso social. En este foro, nuestra alumna Rihanna Arlette Beltrán Jaramillo destacó por su elocuencia y sensibilidad al abordar un tema que exige atención urgente en las aulas: el acoso escolar. Con la convicción de quien busca transformar su entorno, alzó la voz ante legisladores y representantes de la secretaria de educación para proponer soluciones basadas en la empatía y el respeto mutuo. Durante su intervención, describió la problemática, y presentó propuestas concretas para fortalecer la cultura de la paz. Subrayó que el combate al acoso escolar no depende únicamente de reglamentos, sino de la construcción de vínculos sólidos entre estudiantes, docentes y familias. Verla ocupar la tribuna más alta para la niñez Guerrerense es un testimonio de que para Colegio Tepeyac la educación es eficaz herramienta de cambio. Felicitamos a esta alumna por haber ganado este honor, a nivel Tierra Caliente. Nos recordó que no hay voz pequeña cuando se trata de defender la integridad y el bienestar de los demás. Hoy, celebramos su liderazgo y reafirmamos nuestro compromiso de seguir fomentando espacios donde el diálogo sea el camino hacia una mejor convivencia.



"El sentido del humor es la expresión humana que más se parece a la gracia divina".

Papa Francisco.





¿De qué quiere, usted la imagen?
Preguntó el imaginero.
Tenemos santos de pino,
Hay imágenes de yeso,

Mire este Cristo yacente,
Madera de puro cedro,
Depende de quien la encarga,
Una familia o un templo,
O si el único objetivo
Es ponerla en un museo.

Déjeme pues que le explique,
Lo que de verdad deseo.
Yo necesito una imagen
De Jesús, el Galileo,
Que refleje su fracaso
Intentando un mundo nuevo,
Que conmueva las conciencias
Y cambie los pensamientos,

Yo no la quiero encerrada
En iglesias y conventos.
Ni en casa de una familia
Para presidir sus rezos,
No es para llevarla en andas
Cargada por costaleros,

Yo quiero una imagen viva
De un Jesús Hombre sufriendo,
Que ilumine a quien la mire
El corazón y el cerebro.

Que den ganas de bajarlo
De su cruz y del tormento,
Y quien contemple esa imagen
No quede mirando un muerto,

Ni que con ojos de artista
Sólo contemple un objeto,
Ante el que exclame admirado
¡qué torturado más bello!

**Para salvar lo humano hace falta
la poesía y el corazón.**

Papa Francisco.



Perdóneme, si le digo,
Responde el imaginero
Que aquí no hallará, seguro,
La imagen del Nazareno.

Vaya a buscarla en las calles
Entre las gentes sin techo
En hospicios y hospitales
Donde haya gente muriendo

En los centros de acogida
En que abandonan a viejos,
En el pueblo marginado
Entre los niños hambrientos,
En mujeres maltratadas
En personas sin empleo.

Pero la imagen de Cristo
No la busque en los museos,
No la busque en las estatuas,
En los altares y templos.

Ni siga en las procesiones
Los pasos del Nazareno,
No la busque de madera,
De bronce, de piedra o yeso,
¡mejor busque entre los pobres
Su imagen de carne y hueso!





Sr. Hugo Martín Reyes
Hermano de Hna. Leticia Reyes Morales
30 de mayo 2026

Sra. Lupita Grajeda
Mamá de Hna. Lupita López
01 de junio 2026

Sr. Sacramento Soto
Cuñado de Hna. Marta Yrene Demara
05 de junio 2026

Sra. Evangelina Núñez
Cuñada de Hna. Marta Yrene Demara
08 de junio 2026

Sr. Ricardo Solano
Hermano de Hna. Martha Solano
14 de junio 2026

Sra. Vicenta Galván González
Tía de Hna. Leonor Galván
15 de junio 2026

CONGREGACIÓN DE MISIONERAS HIJAS DE LA PURÍSIMA VIRGEN MARÍA



Voy a
la cruz

Año Vocacional
2025-2026